

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Educar sin pantallas ni dispositivos]

A. I. S.

Escribía C. S. Lewis que cuando uno está al borde de un acantilado, lo más progresista es dar dos pasos para atrás. Los poderosos lo saben, por eso los CEO [los directores ejecutivos] de Silicon Valley llevan a sus niños a colegios sin pantallas ni dispositivos [...]. Ahora solo falta que tomemos conciencia el resto. Que nos demos cuenta de lo grave que es que nuestros hijos estén formándose peor que nosotros. Y de lo ridículo que resulta que nos quieran seguir vendiendo las causas de ese fracaso como signos de progreso.

*Puntuar
de otra
forma*

(A. I. S.: “Lo progresista es dar dos pasos atrás”. *El País*, 09.12.23, 12).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Escribía C. S. Lewis que cuando uno está al borde de un acantilado, lo más progresista es dar dos pasos para atrás. Los poderosos lo saben, por eso los CEO [los directores ejecutivos] de Silicon Valley llevan a sus niños a colegios sin pantallas ni dispositivos [...]. Ahora solo falta que tomemos conciencia el resto. Que nos demos cuenta de lo grave que es que nuestros hijos estén formándose peor que nosotros. Y de lo ridículo que resulta que nos quieran seguir vendiendo las causas de ese fracaso como signos de progreso.

Escribía C. S. Lewis que[,] cuando uno está al borde de un acantilado, lo más progresista es dar dos pasos para atrás. Los poderosos lo saben[;] por eso[,] los CEO [los directores ejecutivos] de Silicon Valley llevan a sus niños a colegios sin pantallas ni dispositivos [...]. Ahora[,] solo falta que tomemos conciencia el resto[:] **q**ue nos demos cuenta de lo grave que es que nuestros hijos estén formándose peor que nosotros[,] **y** de lo ridículo que resulta que nos quieran seguir vendiendo las causas de ese fracaso como signos de progreso.

1) Completamos, con la primera coma, el inciso posterior a la conjunción *que*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Escribía C. S. Lewis que cuando uno está al borde de un acantilado, lo más progresista es dar dos pasos para atrás.

Escribía C. S. Lewis que[,] **cuando uno está al borde de un acantilado**, lo más progresista es dar dos pasos para atrás.

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la primera, pues se trataría de una deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía de la lengua española* 2010: 311).

Además, “cuando entre el verbo y la subordinada sustantiva (o entre la conjunción y el resto de la subordinada) se inserta uno de los elementos que necesariamente han de ir entre comas, como incisos, vocativos, etc., debe ponerse especial atención en escribir las dos comas que delimitan ese elemento” (*Ortografía...* 2010: 330).

Sin embargo, la primera coma del inciso no se interpretará como pausa, pues solo marca el inicio de tal inciso. Por ello, la pausa se leerá antes de *que*, que irá unido a las palabras siguientes hasta la próxima con acento prosódico. En nuestro caso, se unen tres palabras, que se leen como si fueran una sola:

que, cuando uno = quecuadoúno.

que, cuando uno está = quecuadoúnoestá.

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma que separa los dos conjuntos oracionales. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Los poderosos lo saben, por eso los CEO [directores ejecutivos] de Silicon Valley llevan a sus niños a colegios sin pantallas ni dispositivos.

Los poderosos lo saben[;] por eso, los CEO de Silicon Valley llevan a sus niños a colegios sin pantallas ni dispositivos.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía...* 2010: 351).

3) Proponemos puntuar ***por eso***, complemento circunstancial de causa en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Los poderosos lo saben, por eso los CEO de Silicon Valley llevan a sus niños a colegios sin pantallas ni dispositivos.

Los poderosos lo saben; **por eso**[,] los CEO de Silicon Valley llevan a sus niños a colegios sin pantallas ni dispositivos.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa (*Ortografía... 2010*: 316).

Aunque la normativa no lo menciona, creemos que es un factor muy importante el contextual: después de ese complemento aparece el sujeto de la oración; en nuestro texto, *los CEO de Silicon Valley*.

4) Puntuamos *ahora*, complemento circunstancial de tiempo en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ahora solo falta que tomemos conciencia el resto. Que nos demos cuenta de lo grave que es que nuestros hijos estén formándose peor que nosotros...

Ahora[,] solo falta que tomemos conciencia el resto: que nos demos cuenta de lo grave que es que nuestros hijos estén formándose peor que nosotros...

Como acabamos de ver, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: *En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (*Ortografía...* 2010: 316).

5) Proponemos sustituir, por dos puntos, el punto posterior a la oración de sentido general. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ahora solo falta que tomemos conciencia el resto. **Que** nos demos cuenta de lo grave que es que nuestros hijos estén formándose peor que nosotros. Y de lo ridículo que resulta que nos quieran seguir vendiendo las causas de ese fracaso como signos de progreso.

Ahora, solo falta que **tomemos conciencia el resto[:]** que nos demos cuenta de lo grave que es que nuestros hijos estén formándose peor que nosotros, y de lo ridículo que resulta que nos quieran seguir vendiendo las causas de ese fracaso como signos de progreso.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general: *La paella es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y la fibra de sus verduras*” (Ortografía... 2010: 360-361).

6) Proponemos sustituir, por una coma, el punto previo a la conjunción y que coordina los dos complementos preposicionales complejos (con oraciones internas). Reproducimos tres versiones (la original primero):

Ahora solo falta que tomemos conciencia el resto. Que nos demos cuenta de lo grave que es que nuestros hijos estén formándose peor que nosotros. Y de lo ridículo que resulta que nos quieran seguir vendiendo las causas de ese fracaso como signos de progreso.

Ahora, solo falta que tomemos conciencia el resto: que nos demos cuenta **de lo grave** que es que nuestros hijos estén formándose peor que nosotros[,] y **de lo ridículo** que resulta que nos quieran seguir vendiendo las causas de ese fracaso como signos de progreso.

... que nos demos cuenta **de lo grave y [de] lo ridículo** que resulta que nos quieran seguir vendiendo las causas de ese fracaso como...
(Versión simplificada que no necesitaría puntuación).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones
(la original primero):

Escribía C. S. Lewis que cuando uno está al borde de un acantilado, lo más progresista es dar dos pasos para atrás. Los poderosos lo saben, por eso los CEO de Silicon Valley llevan a sus niños a colegios sin pantallas ni dispositivos [...]. Ahora solo falta que tomemos conciencia el resto. Que nos demos cuenta de lo grave que es que nuestros hijos estén formándose peor que nosotros. Y de lo ridículo que resulta que nos quieran seguir vendiendo las causas de ese fracaso como signos de progreso.

Escribía C. S. Lewis que, cuando uno está al borde de un acantilado, lo más progresista es dar dos pasos para atrás. Los poderosos lo saben; por eso, los CEO de Silicon Valley llevan a sus niños a colegios sin pantallas ni dispositivos [...]. Ahora, solo falta que tomemos conciencia el resto: que nos demos cuenta de lo grave que es que nuestros hijos estén formándose peor que nosotros, y de lo ridículo que resulta que nos quieran seguir vendiendo las causas de ese fracaso como signos de progreso.

